

La Gaceta Popular.



AÑO I.

EDICION DE MADRID.

DOMINGO 9 DE MARZO DE 1873.

OFICINAS, LOBO, 20, PRAL. IZQDA.

DESPACHO, DE DIEZ A CUATRO.

NUM. 4

PRECIOS DE SUSCRIPCION: VÉASE LA 4.ª PLANA.

Actualidades.

¡VIVA ESPAÑA!

¿Soy español ó catalán? me pregunto á cada instante, profundamente preocupado con la noticia de que Cataluña se ha declarado independiente.

Confieso que me ha parecido absurda la noticia; pero declaro con franqueza que la sola duda de su posibilidad ha llenado de sombras mi espíritu y mi corazón de sentimiento.

En los días de desgracia se prueban las amistades, el desinterés y el cariño; hoy que España ha llegado al colmo del infortunio, conozco que no es una preocupación, como suponen algunos, el amor de la patria, sino un afecto irresistible.

Hoy que el país parece que agoniza, escuchó sin cesar una voz interior que me grita sin descanso: ¡Viva España!

A medida que se nublan los sucesos y crecen las sombras, me parece más querido y más risueño el cielo de la patria.

Ha llegado el día en que los españoles hagamos un examen de conciencia; y unos por su mala administración, otros por sus escritos, casi todos por sus actos y su desprecio hacia las leyes, tengan una parte en los remordimientos, y se consideren en la obligación de tomar, por lo menos, la misma parte en el remedio.

Todos hemos contribuido á la desorganización; grandes y chicos; todos tenemos el deber de impedir que la disolución de España se consuma.

Si un escritor al concebir una idea perturbadora se fija en que aquella mala semilla, cayendo en un cerebro desorganizado, ha de producir actos salvajes, romperá su pluma antes de escribir su pensamiento.

Si un ministro, al decretar una injusticia ó al barrenar una ley, considerase las ambiciones ilegítimas que despierta y el daño moral que produce, acaso no firmaría su decreto.

Si los electores que trafican con sus votos calculasen á qué precio venden los intereses públicos, se avergonzarían de su servilismo y su baja.

Si otra clase de electores comprendieran el daño que pueden hacer al país y á sí mismos votando sin saber á quienes votan, y ejerciendo á ciegas un acto, acaso el único en que la patria necesita todo su criterio, se abstendrían de votar por incapacidad y patriotismo.

Todo lo hemos subordinado á los intereses de partido, y sin embargo, los partidos están casi disueltos; significaba la división de los españoles; y sentido el principio de división, ¿quién marca sus límites?

Hemos gastado nuestra inteligencia, nuestra sangre y nuestra vida en destruirnos. ¿No nos quedará nada para unirnos y salvarnos?

La guerra y la desolación se presentan en nuestros campos y ciudades. ¿Y cuándo! Cuando España está más necesitada de paz y de concordia.

Todos hemos hundido el puñal en las entrañas de la patria. ¿No habrá quien aplique un bálsamo en la herida?

¡Santa y consoladora idea de la patria! Tú eres hoy el único lazo que nos une, la que puede aplacar nuestros odios y hacer volver en sí á los más frenéticos.

Las bellas artes.

ADVERTENCIAS PRELIMINARES.

Debo empezar manifestando á mis lectores que tengo un carácter sumamente impresionable.

Cuando alguna idea me domina, cosa que suele suceder con bastante frecuencia, no veo, ni oigo, ni entiendo nada de lo que ocurre junto á mí sino á través de la preocupación de mi espíritu, convertida en un antejo de color que presta su matiz á cuantos objetos me rodean.

Este defecto, monomanía ó como quiera llamarse, que sobre su nombre y excelencia no me encuentro dispuesto á cuestionar, me concede una facilidad extraordinaria para convertir las cosas en sustancia, como vulgarmente se dice, ó lo que es igual, para interpretarlas en un sentido favorable á mis deseos y hacerlas concurrir imaginariamente á su realización. Digno hijo del *hidalguito manchego*, que tan exactamente personifica los rasgos característicos de la familia de los señores, he tomado más de una vez en mi vida los molinos de viento por gigantes briaricos, y las manadas de ovejas por ejércitos aporrajados para el combate.

En comprobación de lo dicho, voy á referir un suceso que me ocurrió días atrás, y que se relaciona directamente con la materia especial confiada á mi inexperta pluma por la benevolencia del ilustrado director de LA GACETA POPULAR, pudiendo servir de introducción á mis tareas, de programa á los artículos sucesivos, y de comentario á sus tendencias y apreciaciones.

Hallábame dando vueltas en la imaginación á un punto tan manoseado, tan discutido y tan universalmente confesado como lo es la decadencia artística de nuestra época. Yo, que en la segunda mitad

del siglo XIX conservo todavía la hermosa preocupación del arte, y me hallo muy dispuesto á creer que la indiferencia con que se miran sus manifestaciones se enlaza con el abatimiento moral de las sociedades modernas, discurre sobre las causas ocasionales del mal, persuadido de que su exacto conocimiento es el único camino que en todo caso puede conducir á la averiguación de los remedios oportunos.

De esta meditación, un tanto vaga, metafísica, y por decirlo así, *germánica*, vinieron á sacarme los ecos nada acordes de una *murga* que procuraba repetir un himno popular entre los gritos de *¡Viva la libertad!* y *¡Viva la república!* lanzados á cada paso por los oyentes.

No dudó que tan brusca sacudida hubiera bastado para desilusionar á cualquier otro menos afortunado á sus opiniones, precipitándole desde los espacios ideales de la estética, á los abismos áridos y desecados de la política; pero yo no me dejé vencer tan fácilmente, y la palabra *república*, lejos de traermela á la realidad, despertó en mí todo un mundo de recuerdos en que se mezclaban los gloriosos nombres de Atenas, Corinto, Roma, Florencia, Pisa y otros muchos, unidos íntimamente en la historia del arte con su apogeo clásico y con su milagroso renacimiento.

¿Quién sabe? dije, aprovechando inmediatamente en favor de mis ideas el nuevo giro que la casualidad venía á imprimirles; ¿quién sabe si estos movimientos sociales tan temidos acabarán de una vez con las teorías positivistas, alimentadas por el egoísmo de las clases acomodadas, que tanto dañan á los vuelos de la imaginación?

Y dominado por aquel pensamiento, que poco á poco tomaba á mis ojos los caracteres de una verdad inconcusa, salí á la calle, creyendo encontrar su confirmación á la vuelta de cada esquina.

No había andado cien pasos desde mi casa, cuando en el zaguan de un lujoso edificio vi establecido hasta 20 hombres del pueblo, que adornada su cabeza con un simulacro del gorro frigio, y armados de trabucos ó escopetas, formaban grupos caprichosos, ora leyendo y comentando en alta voz las noticias publicadas por una hoja extraordinaria, ora jugando con afán á los naipes sobre un manguado baquinillo, ora fumando y esperanzándose indolentemente á los rayos de un claro sol de invierno.

—¿Hé aquí, exclamé en mi interior, una escena animada y pintoresca. Es verdad que el aspecto de esos *ciudadanos* desde un poco del ideal artístico; que sus tocas rojas tienen mucho del casquete usado por los bufones de la Edad Media, y que su elocuencia es demasiado natural; pero no importa: de todos modos, ahí se ve más vida, más movimiento que en el enjambre de galoneados lacayos que antes llenaba el mismo sitio, y el genio de *Callot* ó de *Salvador Rosa* no se desdenaría de inspirarse en tales modelos.

Seguí, pues, mi camino, satisfecho del resultado de mis primeras observaciones, y al desembocar en cierta plaza, miré la estatua de bronce que ocupa su centro, adornada con un inverosímil gorro republicano y unas banderas encarnadas que el entusiasmo popular la había sujetado con cordeles. Pareme algo confuso ante el aspecto nada seductor que presentaba la escultura bajo sus anacrónicos atavíos, procurando esquivar las dudas que en mi alma se habían despertado; pero vino á distraerme un golpecito que me dieron amistosamente en la espalda, acompañado de estas frases:

—¿Qué le parece á Vd. ahora de la atención instintiva de los pueblos á la belleza? ¿Sigue Vd. creyendo posible la regeneración del arte en nuestros días?

Confieso que aquellas palabras me impresionaron, tanto más, cuanto que en la voz del que las pronunciaba reconocí á

un antiguo amigo con quien había sostenido largas discusiones sobre la materia, hombre prosaico y escéptico si los hay, que se complacía en apagar las ilusiones del prójimo con el hielo de sus argumentos matemáticos.

—¿Y qué le contesté incoordinado. Significa esta aberración momentánea de unos pocos la muerte de los sentimientos artísticos que forman parte esencial de la naturaleza humana?

—Yo no sé lo que significa, me replicó; pero digo que el *advenimiento del cuarto estado*, como se ha dado en llamar al sistema político de la democracia, acabará de hacer imposibles esos inútiles juegos de chiquillos que, nacidos en la infancia de las naciones, solo han servido para alimentar el orgullo y distraer los ojos de los potentados de la tierra.

—¡Error! ¡blasfemia inconcebible! repuse con indignación creciente. Para satisfacer los elevados instintos de un país democrático, pulsaron sus inspiradas liras Píndaro, Sófocles y Esquilo; el amor á la libertad animó la robusta elocuencia de Cicerón y Demóstenes, y entre los vavienes de una ciudad republicana, produjeron sus admirables obras el Dante y Miguel Ángel, los dos colosos de la civilización moderna.

—¡Tá, tá, tá! prorumpió mi interlocutor: esas declamaciones se hallan desmentidas por la historia, que resume el siglo de oro del arte griego en el nombre de Pericles; el de Roma, en el de Augusto; el de Italia, en el de Médicis ó Leon X; el de Inglaterra, en el de Isabel; el de Francia, en el de Luis XIV; y el de España, en el de los monarcas austriacos. Desengáñese usted, amigo mío; las dominaciones populares son enemigas de las baratas que le entusiasman, y así lo prueban los *partidos* del siglo XVI, los *jacobinos* del XVIII y los *internacionalistas* del XIX.

Aquí terminó nuestra breve conversación, porque yo me alejé sin despedirme de aquel apóstol del oscurantismo, pers-

La comedia política.

Grandes y fundados temores saludaron el día de ayer, en que la naturaleza, ataviándose con sus más tristes galas, parecía querer participar de los mismos sentimientos y amarguras que aquejaban á la generalidad de los madrileños.

Creyérase que la Rusia había hecho un pacto con los vecinos amantes del orden para ahuyentar á la multitud del punto de que debiera partir la llama del incendio: por las calles era imposible transitar, á menos de exponerse á adquirir un catarro ó otro capricho de la estación reinante; mas sin embargo de la ausencia del sol y de la prodigalidad de los densos nubarrones, notábase gran agitación en los puntos céntricos pocas horas antes de que empezara á resolverse la cuestión magna de la disolución de la Asamblea.

Contra la pertinacia de la lluvia opinábase por algunos una resignación propia de los bienaventurados que, en la política militantes, suponen la adquisición de un destino del Estado; otros se defendían guareciéndose en los portales ó bajo el paraguas, y en la inquietada muchedumbre que circulaba por todas partes se notaba la irrevocable decisión de morir arastrados por la lluvia entre las aguas del caudaloso Manzanares, que cejarán un punto en sus curiosas investigaciones por el campo de la política palpitante.

—Se dará la batalla esta noche, decían unos, asustados ante la magnitud de su afirmación.

—¡Ciento cincuenta representantes votarán en pró de la tendencia conciliadora, y doscientos en contra, respondían otros, aspirando el ambiente con recelo si empezaba ya á esparcirse por la atmósfera el humo del petróleo.

—Habla *El Imparcial* que se han tomado precauciones militares; quinientos guardias civiles acaban de entrar en el edificio del Congreso para que con su aspecto marcial cobren alientos de gigante los encargados de transmitir la buena nueva á los últimos confines de la Península republicana.

—¿Y qué me dice Vd. del Sr. Becerra? pregunta un entusiasta republicano á otro que ostenta con orgullo un gorro frigio.

—Buena silba, ciudadano, buena silba: republicano de ayer mañana, monárquico de la noche, hoy ha tenido una conferencia con el marino de Cádiz, el cual después ha ido á visitar al vencedor de Alcolea. Pero en cuanto venga la federal, el colectivismo y el diluvio, ya verá Vd. cuántos quedan de esos conspiradores para contarlo.

Escuchando estas conversaciones y otras un tanto más espeluznantes, dieron las dos. El momento de la batalla había llegado, y el deber nos imponía acudir al lugar del peligro.

Los baños de la Asamblea estaban aún desiertos. La curiosidad, acrecentada con los rumores contradictorios que se oían, no quedaba satisfecha con la majestuosa autoridad que algunos noticieros aseguraban era indudable la derrota del gobierno.

Todos los concurrentes á las tribunas fijaban su atención en la silla presidencial, por si surgía de ella repentinamente la figura *estratégica* del Sr. Martos, y las entradas y salidas de los ugiéres considerábase como una seguridad de que de un momento á otro iban á quedar cumplidos los deseos de los impacientes.

Por fin se presentó el presidente de la Asamblea con el aparato que á su elevación correspondía, y pocos instantes después se poblaba el salón de representantes.

Leyóse la renuncia hecha por el señor Abarzuza del cargo de vicepresidente de la Cámara, al cual no le ha parecido con-

veniente aceptar tan distinguido favor de los radicales con perjuicio de sus correligionarios, y después de aprobarse algunos dictámenes de actas, entróse en la discusión del asunto capital, combatiendo el Sr. Guardia, de la comisión, el voto particular del Sr. Primo de Rivera.

Difícil era exponer nuevos argumentos en apoyo de los fines del radicalismo después de cuanto se ha manifestado por la prensa en estos últimos días; pero es indudable que el ilustrado individuo de la comisión ha procurado coordinar todas las ideas emitidas; y aunque era cuestión tan tanto escabrosa para las partes beligerantes, ha salido airoso de su empresa.

No podemos decir lo mismo, desgraciadamente, con respecto al autor del voto conciliador. En su discurso ha demostrado una vez más que el militarismo es refractario á la elocuencia parlamentaria, y que fuera más conveniente dedicasen sus esfuerzos, todos cuantos generales se agitan inútilmente en el vacío de los sistemas políticos, á procurar el triunfo de la disciplina en los cuarteles.

El Sr. Primo de Rivera ha querido producir sensación en su auditorio refiriendo los trabajos hechos para conseguir el mantenimiento de la conciliación, y preciso es confesar que algunas de sus afirmaciones han sido terribles estocadas dirigidas al corazón del parlamentarismo.

Las exigencias de los radicales, empujando por la reclamación de cuatro carteras en el ministerio; las amargas censuras que ha dirigido al pontífice del radicalismo, Sr. Zorrilla, en tiempos dulces y alegres cuando Dios quería, y otra multitud de indicaciones que espontáneamente han surgido del fondo de su conciencia honrada, revelan la falta de seguridad que tenía en el asunto en cuestión, lo cual habrá comprendido seguramente el interesado, porque así se lo dieron á conocer los rumores que de vez en cuando le interrumpían, á más de alguna que otra observación del presidente de la Cámara.

El discurso del Sr. Primo de Rivera ha sido indudablemente el más terrible discurso de oposición pronunciado sobre el proyecto del gabinete, por el mal efecto producido entre las diferentes agrupaciones de la Cámara.

Los Sres. Cayo (D. Lope) y Echegaray combatieron el voto, contestándole los Sres. Cervera y Conalejas en términos patrióticos y conciliadores.

Acercó el discurso del Sr. Martos, que decidió la votación por sus declaraciones inesperadas, en otro lugar podrán leer nuestros lectores un juicio exacto del mismo.

Después de tantos anuncios del Enano de la Venta, el voto particular fué tomado en consideración por 186 representantes contra 19.

La inflexibilidad catoniana del Sr. Martos cede ante la precisión de llevar á cabo las reformas sociales de Puerto Rico.

Entre romper las cadenas de la esclavitud y aceptar las que le impongan los federales, no ha vacilado ni un momento. ¡Admiramos tanta abnegación y sentimientos tan humanitarios!

F. Muñoz.

Cumpliendo la promesa que hemos hecho de publicar todas las opiniones expresadas con talento y buena fe, insertamos el siguiente artículo que sigue, que reúne ambas condiciones:

EL CANTO DEL CISNE.

«Todavía resuenan en mis oídos las últimas notas de esa elocuente agonía. ¡Que frase tan correcta, tan artística y tan armoniosa! Aquellos lentes oscilando á im-

guido largo rato por el recuerdo de la burlona sonrisa con que turbó mis convicciones.

Según me apartaba de su lado, parecía desvanecerse el influjo que me impidió responder á sus últimos argumentos, y la confianza en el porvenir renacía con nueva fuerza en mi abatido espíritu. Volví, pues, á creer en la inmortalidad del arte y en la eficacia del prestigio que ejerce sobre los hombres de todos tiempos y de todas condiciones para triunfar de los obstáculos que temporalmente le nublan; me confirmé más y más en la idea de que conviene despertar la afición á su estudio para suavizar las costumbres, para levantar los sentimientos públicos idealizándolos, y para separar á las gentes de esa temible hebre política que nos devora, y resolver trabajar sin descanso en mi modesta esfera para contribuir á tan laudable resultado.

Y como ya he dicho al principio que soy excesivamente impresionable, y que todo lo *convierto en sustancia*, llegué á figurarme que las revistas de LA GACETA POPULAR en que habré de dar cuenta á sus numerosos lectores, ya de los clásicos conciertos de Monasterio, ya de las funciones líricas de la Ópera y la Zarzuela, ya de las obras de pintura, escultura y arquitectura de nuestros artistas contemporáneos, me permitirán realizar ese propósito ayudándome á tomar venganza del amigo aludido anteriormente, y de cuantos abrigan igual modo de pensar.

Estos son mis proyectos, mis tendencias y mis esperanzas. Si desgraciadamente no las realizo, porque las fuerzas no alcancen donde la voluntad, me consolaré con que los aficionados apliquen á mis trabajos el laconico epitafio que la severa Esparta grabó sobre la tumba de los héroes sacrificados en las Termópilas:

«Cumplieron con su deber.»

L. VIÑAS Y DEZA.

se en dictador, y hoy desciende del sillón presidencial temblando de miedo, y confesando paladinamente su impotencia y su nulidad.

El discurso del Sr. Martos dirigido a los radicales es una verdadera parodia de la frase de Francisco I: *Todo se ha perdido, menos el honor.*

Inocentes radicales: votad las reformas ultramarinas para que se pierda todo por completo!

RAMON CHICO DE GUZMAN.

Noticias generales.

Religiosas.

SANTO DE HOY.—Domingo II de Cuaresma.—Santa Francisca, virgen romana. Cultos religiosos.—Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde habrá misa mayor a las diez y por la tarde preces y reserva.

Concluye la novena del Santísimo Cristo de la Fe, predicando por la mañana don Gregorio Montes, y por la noche el padre Montalban.

Termina la novena de Nuestra Señora de la Soledad en San Nicolás, siendo orador a la misa mayor D. Miguel Martínez. Finaliza la de las Angustias en la Latina, y predicará por la tarde D. Manuel González.

Y asimismo las misiones anunciadas, y seran oradores: en San Millán, durante la comunión general, D. Emilio Santamaría, y por la noche D. Mariano Yagüe; y en San Martín por mañana y tarde los señores Romero y Carrascosa; en esta parroquia estará S. D. M. expuesto por la tarde, y se concluirá con una solemne reserva.

La V. O. T. de servitas empieza sus anuales misiones en San Lorenzo, alternando por las tardes en doctrinas y sermones D. Balbino Martín y D. Manuel Pedrosó.

En las parroquias habrá misa mayor y explicación del Santo Evangelio, que harán: en Santa María, D. Raimundo Carrillo; en San Andrés, D. Manuel Sánchez; en San Marcos, D. P. Montalban; en San José, D. Patricio Páramo; en San Ildefonso, D. Saturio Arranz; en San Justo, don Antonio Vilaseca; en Santiago, San Millán, San Sebastián y San Lorenzo, sus respectivos párrocos; en la Encarnación, D. Jaime Cardona; y en San Antonio de los Portugueses, D. Manuel Solís.

Por la tarde se practicarán piadosos ejercicios, predicando: en Cañizares, don Estanislao Almonacid; en el hospital del Carmen, D. Pedro Carrascosa; y dicho señor Cardona; en el Caballero de Gracia, D. Gregorio Montes; en las Arrepentidas, D. Juan García Pérez; en San Pascual, don Víctor Loyolés; y en el Carmen Calzado (por la archicofradía de la Santísima Trinidad), D. Francisco Carnicer.

También habrá ejercicios al anocheecer, siendo oradores: en Italianos, D. Gregorio Montes; en San Ginés, D. Juan Francisco Guerra; en las Recoogidas, D. Patricio Páramo; en San Ignacio, D. Mariano Anglada; y en Monserrat, D. Bernardino Quejido.

Se reza de la Dominica segunda de Cuaresma, con rito semidoble de segunda clase y color morado.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Rosario en Santo Tomás ó en las Catalinas.

El P. Jacinto, que pertenece al número de ciertos personajes franceses cuya principal celebridad consiste en exhibirse continuamente en las columnas de los periódicos, ha publicado una nueva carta en la que hace constar que ha sido llamado a Ginebra por el voto de 300 católicos, no para llenar sus funciones pastorales, sino para predicar los principios del verdadero catolicismo.

Este nuevo apóstol de un catolicismo ad hoc, añade que no trata de inmiscuirse en las cuestiones políticas, que por faltas del partido clerical y de la curia romana complican cada vez más los asuntos religiosos. Solo pide a los gobiernos libertad para predicar el Evangelio, y ofrece ir donde quiera que le llamen los católicos resultará a no abdicar la fe de sus mayores, ni en mano del ultramontanismo, ni en la de la incredulidad.

He aquí un nuevo Lutero en busca de una fama que no podrá encontrar.

Oficiales.

Por decretos de fecha 8 se admite la dimisión presentada por D. Pedro Jañez Muñoz, gobernador de Lugo, y se nombra en su reemplazo a D. Alejandro Quereizaeta.

Se ha decidido a favor de la administración una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Logroño y el juez de primera instancia de Alfaro.

Por decreto de fecha 5 han sido nombrados vocales de la comisión española encargada de promover la concurrencia de objetos nacionales a la exposición nacional de Viena, D. José María Soria y Samart y D. Luis Alfonso.

Por otro de 7 de marzo se otorga al concesionario del tram-via de Aguilar a Lucena prórroga del plazo que para la consignación de la fianza se fija en la condición tercera del pliego aprobado por real orden de 11 de noviembre del año próximo pasado.

En virtud de otro decreto de igual fecha, el mando de los tres departamentos marítimos de Cádiz, Ferrol y Cartagena, se eleva a la categoría de capitanías generales, con las mismas consideraciones que disfrutaban al ser suprimidas, y se dispone que el desempeño de las mismas corresponde a las clases de vicealmirantes y contralmirantes de la armada.

A consecuencia del anterior decreto, se releva del cargo de comandante general del Ferrol al contralmirante D. Valentín de Castro Montenegro, del de comandante general de Cartagena al contralmirante Ramon Topete y Carballeja, y de ministro militar de continua asistencia del tribu-

nal del almirantazgo al contralmirante D. José Dueñas y Sanguinetti, y se nombra capitán general del departamento de Cádiz al contralmirante D. José Ignacio Rodríguez de Arias y Villavicencio; del Ferrol a D. Carlos Valcárcel y Ussel de Guimbará; del de Cartagena a D. José Dueñas y Sanguinetti; vicepresidente interino del almirantazgo a D. Manuel de la Pezuela y Lobo, y comisario de dicho tribunal a D. Valentín de Castro Montenegro.

El gobierno de la república ha tenido a bien disponer que tan pronto como las administraciones económicas reciban la consignación de las nuevas licencias para uso de armas y de caza correspondientes al año actual, cuya impresión está preparada, procedan a expedirlas en su respectiva provincia, con sujeción al reglamento de 22 de enero próximo anterior, publicando los avisos oportunos para que acudan a proveerse de ellas los que hayan de usarlas; en la inteligencia de que solo hasta el 31 de marzo en adelante se considerarán válidas las del año 1872. Los que las usen con posterioridad a ese día incurrirán en las penas establecidas por el artículo 57 del citado reglamento.

Políticas.

Parece que en las últimas veinticuatro horas han salido de Madrid numerosos comisionados del partido republicano intransigente, con objeto de suscitar un movimiento federal en las provincias.

En su consecuencia, se espera recibir muy pronto noticias de haberse proclamado la federación y nombrado juntas federales en gran parte del territorio de la Península.

Cartas de Berlín hacen notar que desde la proclamación de la república en España, la legación de nuestro país no ha sido invitada a las recepciones de la corte.

Los republicanos de Logroño, con el alcalde a su frente, han manifestado, en telegrama recibido ayer mañana, que se hallan dispuestos a morir antes que sucumbir a la reacción, y al mismo tiempo reclaman medidas prontas y energías.

Ayer tarde a la una han celebrado una reunión en el ministerio de la Gobernación los representantes de Andalucía, Extremadura y Murcia, para tratar de asuntos de localidad.

El Sr. Pi y Margall ha asistido a esta reunión.

Los refugiados franceses en Londres, que durante el imperio celebraban el 21 de enero, el 24 de febrero y el 24 de junio, tienen ahora un nuevo aniversario que festejar, que deja en mantillas a los citados; el de la revolución social del 18 de mayo de 1871.

Se reunirá un *meeting* público en Saint-Georges-Hall Longham Place, Regent-Street, bajo los auspicios de los individuos de *La Internacional*, de los demócratas de Londres y de los refugiados de la *Commune* el 18 de marzo de 1873, en conmemoración de la revolución social de París.

Presidente, el ciudadano Jung. Vicepresidentes, Ravvier, Bales. Oradores franceses, Ravvier, Lissagaray, Longuet, miembros de la *Commune*; Vaillant, Theiz, Franckel, Serrail, Andrieu, Arnaud, Delahaye, Commet, Camélinat, Joffrin, Le Moussy, Boursier Asperge, miembro de la *Commune* y del comité central.

Oradores ingleses, Karl Marx, Hales, Milnes, Werton, M. Domull, Johnson, Boon y H. Mitchell.

Los nombres de los oradores y el objeto de la reunión bastan para que nuestros lectores puedan formarse idea de los ataques de que serán objeto en esta reunión todos los grandes intereses de la sociedad.

La política tiene su parte novelesca, como tiene su parte desconsoladoramente histórica. He aquí el extracto de un capítulo de dicha novela:

«D. Carlos murió en Oroquieta; pero el secreto de su muerte ha sido guardado por las pocas personas que lo conocían.

La presencia de D. Alfonso solo ha conseguido hacer resaltar la ausencia de don Carlos.

Aquel aspira a recoger la corona en nombre de este, etc., etc.»

¿No es verdad que una novela histórica escrita en este tono, ofreciera gran interés y sería un negocio para su editor?

No deben olvidarlo los periodistas liberales, que tan fácilmente acogen semejantes invenciones.

El príncipe de Bismark ha mandado resolver por el ministerio de Estado, que todo lo concerniente a las concesiones de caminos de hierro debe a ser objeto de un voto colectivo de todo el ministerio, en vez de resolverse, como hasta aquí, por el voto aislado y unilateral del ministro de Comercio.

Tal es el primer resultado importante de la impugnación hecha a aquella ley en el célebre discurso pronunciado por Mr. Lasker. Débese notar, sin embargo, que el citado orador no hizo más que defender una antigua ley del país, que el príncipe de Bismark ha hecho restablecer, movido por el discurso de Mr. Lasker, y que el actual ministro de Comercio había hecho caer en desuso.

En cambio en España se pronuncian discursos muy pomposos, muy elocuentes, cuando se trata de política; pero en tratándose de cuestiones financieras ó de asuntos de verdadero interés, los diputados se duermen en sus escaños del Congreso, la prensa política bosteza, y las masas se aburren... porque no se trata de himnos ni de barricadas.

La adhesión de los jefes y oficiales del ejército a la idea enunciada por *El Correo Militar* para la decorosa subsistencia de los oficiales del decoroso cuerpo de artillería, aumenta de una manera extraordinaria. El espectáculo que da con este motivo

la oficialidad del ejército es tan elocuente como consolador.

Mr. Thiers permanece indiferente a las cuestiones que se agitan en el seno de la Asamblea. La marcha de su política tiende en primer lugar a hacer evaquer el territorio francés por las tropas alemanas, paso que el considera como el más grande y el más importante de su vida política. Al mismo tiempo se ocupa de las elecciones generales que quiere sellevan a cabo bajo su protección legal, con objeto de que puedan ser completamente libres, para que el país, con entera independencia y con conocimiento de causa, elija una Asamblea que funde definitivamente las instituciones de la nación, bien en sentido monárquico ó bajo la forma republicana, según la voluntad libre y espontánea de la Francia.

Según leemos en un colega, la columna de Guardia civil que al mando de un capitán salió, anteayer de Badajoz para Teruel, encontró unos 1.000 hombres, muchos de ellos armados con escopetas, chuzos ó palos, que pedían se les repartiese la demora, por considerarla de su propiedad exclusiva.

Al presentarse la Guardia civil, se retiraron los amotinados sin hostilizarla, pero con designios de volver a la dehesa.

Todo esto tiene un carácter cuya gravedad no puede encarecerse bastante.

El leve desorden que se notó hace días en la tripulación del vapor *Ulloa* ha tenido imitación en la *Villa de Madrid*, surta en el puerto de Barcelona. La pronta llegada del vicealmirante que manda la escuadra y su energía lograron dominar el conflicto.

No podemos creer que sea cierto lo que dice un colega respecto a la causa de la salida del Sr. Ruiz Zorrilla de Portugal. Según el mismo, el gobierno del vecino reino le pasó un aviso manifestándole que su *hidalguía no se extendía a permitir que un traidor recibiera hospitalidad en aquel territorio.*

Dice la *Gaceta de Viena* que el ex-príncipe de Asturias entró en aquella capital el 27 de febrero, de regreso de una excursión que había hecho durante las vacaciones del Carnaval a las montañas de Salzburgo.

El periódico republicano *La Igualdad* cree que la espada del pueblo republicano cortará el nudo gordiano de la actual situación.

Mucho lo vamos temiendo.

Tan luego como el general Pavía entregó ayer el mando del ejército del Norte al general Nouvilas, dirigió desde Logroño un telegrama al gobierno dimitiendo el cargo de capitán general de Castilla la Nueva.

Ha cesado en su publicación nuestro colega *La Nueva España*.

También se anuncia la desaparición de otros dos ó más periódicos políticos.

En carta de Barcelona recibida por *El Imparcial* se dice que en el cuartel de Atarazanas de Barcelona ha ocurrido una grave insubordinación a consecuencia de haber pretendido un jefe del regimiento de caballería allí establecido arrestar a un cabo por una falta cometida. La tropa impidió que se cumpliera la orden, y el jefe que la dictó tuvo que salir del cuartel precipitadamente.

Se ha publicado el número primero del periódico federalista *El Estado Catalán*.

«Hace siglos, dice en su artículo de entrada, que Madrid, llamándose a sí misma cerebro de la nación, pretende dirigirla todo, pensar por todos, avasallarlo y explotarlo todo; los partidos ó banderías que hasta hoy nos han gobernado tienen en Madrid su centro y desde Madrid mueven la masa que a su bandera se agrupa, siendo las órdenes de los hombres de Madrid acatadas en todos los confines. Todo, en una palabra, se ha pretendido centralizar, siendo su resultado un movimiento ficticio, una vida convencional en la cabeza que ha llevado la atonía a los extremos. A pesar nuestro, pues, hemos de aceptar los hechos cuales son, y no tenemos más recurso que aprovechar los medios de que Madrid privativamente dispone. Por esto venimos al centro para que nos oigan los extremos; por esto nosotros, federalistas ardientes, venimos a predicar desde Madrid, federación, a combatir el unitarismo, empleando las armas que el mismo ha sabido forjarse para imponerse a la nación entera.»

En Toledo han arrojado las tropas las armas al grito de: *Viva mi libertad!*

Esta noticia da un periódico y nos parece lógica.

Se han indigestado a los soldados las estrellas y los galones. Su grito favorito es contra estas insignias de sus jefes.

En el Consejo de ayer se han acordado dos ó tres indultos, y se han firmado algunos ascensos de coroneles.

Ayer tarde se celebró en el ayuntamiento, bajo la presidencia del Sr. Avelos, una junta general de comandantes de los batallones de voluntarios de esta capital, a la que se atribuye alguna importancia, pues parece que, aunque se habían reunido con un objeto secundario, se trató de la actitud que debían adoptar en las actuales circunstancias, por haber recaído la discusión sobre este punto, como era natural.

Se trata de reemplazar al ayuntamiento de Bilbao, nombrado de real orden, por otro compuesto de elementos de otros anteriores, pero que sean más *avanzados*; hasta ahora solo *doce* se han prestado y muy difícil será lo completar, a juzgar por lo que dicen cartas de aquella capital.

El Combate de ayer inserta un comunicado de varios vecinos del barrio de la Corredera, en que expresan haber visto con sentimiento las precauciones que ha tomado el ciudadano Matías Lopez para defender su casa, y se dan por ofendidos en su honra, toda vez que al menor sintoma de desorden han sido los primeros en ofrecerle su apoyo y custodiarle sus intereses.

No sabemos qué fundamento pueda tener la noticia que ayer circuló de haber entregado el cuerpo diplomático una nota colectiva al gobierno participándole que no reconocía como poder legítimo más que el de la Asamblea, y que si esta fuera atacada, se retirarían en el acto de Madrid todos sus individuos con el personal de sus respectivas legaciones.

Ha visto la luz pública un nuevo periódico: *El Rey II*.

Aún no le hemos visto.

Dícese que un número considerable de oficiales que procedentes del ejército de Cataluña, se encuentran en esta capital, se han ofrecido como soldados, a matar contra los carlistas, mandados por un brigadier.

Ayer tarde se promovió en el café Imperial una ligera alarma a consecuencia de haberse gritado: «¡Ciudadanos, a las armas!»

A las seis de la tarde no se notaba ayer agitación alguna en la calle de Toledo, a pesar de asegurarse que en el parador del Soldado se habían reunido 134 hombres con armas.

En los círculos diplomáticos se asegura que Francia, Inglaterra, Italia y Rusia, manifiestan sus simpatías y buenas disposiciones hacia Portugal con motivo de la última transformación política ocurrida en España.

¿Quiere esto decir que la protegerán de un golpe de mano republicano?

En las Cámaras portuguesas ha sido aprobado el llamamiento de las reservas, a pesar de la brillante impugnación del obispo de Vizeu, jefe del partido reformista, que no cree en los peligros que tanto se exageran por la vecindad de la república española para la independencia de su patria.

El gobierno prusiano va a proponer al Parlamento la ley relativa al registro civil, accediendo a los deseos de los liberales, que piden la introducción en aquel país del matrimonio civil.

La segunda Cámara de Suecia ha rechazado, por una mayoría de 72 votos, el crédito propuesto para la coronación del rey Oscar. Si por respeto a las tradiciones y al interés de la monarquía, el nuevo soberano procede a la ceremonia rechazada por los representantes, los gastos que ocasione la coronación serán por cuenta de la lista civil.

La evolución del gobierno en la Asamblea de Versalles había sido convenida en Consejo; los ministros republicanos se han mostrado favorables a este movimiento, porque probablemente no ven en el incidente del 1.º de marzo más que una especie de tregua que debe conducir a la victoria electoral de la república.

La minoría, que ha rehusado admitir a discusión varios artículos del proyecto de la comisión de los treinta, se compone de 150 a 160 diputados de la izquierda republicana y de la extrema izquierda, y el resto de diputados de la extrema derecha.

Nótase entre la prensa liberal de Viena cierto descontento por la demostración radical que ha tenido lugar en el Parlamento de Pesth. Pretexa que los húngaros han avanzado demasiado; pero estos podían contestar que el doctrinarismo de Viena se ha estacionado.

Las reformas en el Reichrath marchan penosa y lentamente: hasta hoy, salvo algunas leyes liberales que no se observan, sería difícil citar un solo progreso de importancia acometido por los liberales de Viena.

Guerra civil.

DE ORIGEN LIBERAL.

La Gaceta de ayer se limita a publicar el siguiente despacho:

«Granada.—Las partidas carlistas que se levantaron en dicho distrito continúan esquivando todo encuentro con las tropas que activamente las persiguen.»

El general en jefe del ejército del Norte saltó ayer a las nueve de la mañana con dirección a Viana y Torres. Se ignora el paradero de las facciones y de las columnas de la ribera de Navarra.

Las partidas carlistas levantadas en Andalucía continúan esquivando todo encuentro con las tropas que activamente las persiguen.

Según telegrama de Logroño, una partida carlista de 40 hombres montados, a las órdenes de Nevera, estuvo ayer en los pueblos de Anguiano y Matute.

Algunas otras partidas se dirigían al valle de San Millán, para donde ha salido hoy una columna.

De Tortosa escriben, con fecha del 5, a *La Imprenta* de Barcelona, la inutilidad de que aquel vecindario trató de acudir en auxilio del de Perelló, atacado por los carlistas.

Los voluntarios del Perelló estaban encerrados, en número de 25, en la iglesia, y los carlistas, sobre 800, incendiaron la iglesia con petróleo y otros combustibles. Han muerto al sargento, pobre padre de familia que ha dejado cinco huérfanos, y ha resultado herido otro voluntario. Los

demás tuvieron que rendirse bajo las amenazas hechas a sus familias.

Más de un mes hace que la Cerdaña se halla completamente incomunicada con el resto de la Península, bastando para mantener este bloqueo, que abarca a más de treinta pueblos, inclusa la villa de Puigcerdá, cabeza del partido judicial, una docena de carlistas situados en el valle de Tosas. Ni un correo, ni una carta, ni un recado dejan pasar.

Escriben de Tarragona que la partida carlista que capitanea el cabeilla Pino secuestró el lunes último a dos contribuyentes de Vilaplana, para cuyo rescate se pide una crecida cantidad. El día siguiente la indicada partida se llevó preso, y con las mismas condiciones que a los dos primeros, a un propietario de la Musara, individuo del ayuntamiento.

Escriben de Hendaya que el jefe carlista Doregaray se dirige con todas sus fuerzas a Estella, donde piensa establecer su cuartel general.

En Sevilla trabajan con actividad los adictos a D. Carlos de Borbon para levantar partidas en aquella provincia.

El cabeilla Cucala se presentó anteayer con 50 hombres en el término de Linares, provincia de Teruel.

Habiéndose negado los maquinistas del Norte a conducir los trenes de Irún a Madrid, parece que el gobernador de San Sebastián ha dispuesto que el correo sea conducido en buques ó carruajes al punto de empalme más cercano que se encuentre libre de facciones.

Ayer tarde llegaron a Madrid los prisioneros hechos en Buendía, los cuales fueron alojados en el cuartel de los Doctos, habiendo sido trasladados al hospital los dos cabeillas que venían heridos.

DE ORIGEN CARLISTA.

Una carta de Lérida anuncia que Tristán ha impuesto a la ciudad de Urgel 2.000 duros de contribución, estableciendo el bloqueo hasta que la satisfaga.

«Al efecto, añade la carta, dejó una compañía en Orgañá para impedirles la entrada de provisiones, y aquí empiezan las hazañas liberales. Registran los carlistas la correspondencia, encuentran para la comandancia de carabineros una carta-aviso de 800 duros que les subía, un arriero; se apoderan del mismo para que les hiciera entrega de la susodicha cantidad, y no verificándolo, se lo llevan prisionero; llega esto a conocimiento de los urgentes; el jefe de carabineros, acompañado de otro, se presentan al Excmo. señor obispo y le intiman que, cuantas vejaciones personales ó pecuniarias sufra el arriero por parte de los carlistas, otras tantas se cometerán en su ilustrísima. Se expide un comisionado en busca de Tristán; pero antes de llegar, ya el arriero estaba en libertad.»

Leemos en una carta de Bilbao del 7: «Ya empiezan los pueblos a correr a agruparse en torno de Velasco; de muchos van los jóvenes en masa y todos se arman, lo que significa que hay fusiles, que era lo esencial. Hacia Orduña crece el movimiento, y anoche vinieron más que de priesa sus *flamantes* voluntarios, huyendo de los carlistas. Creo que dentro de ocho días entre Velasco y Valdespina podrán contar con más de 2.500 hombres bien armados, equipados y aun organizados, pues se habla de haberse presentado algunos jóvenes oficiales y aun algún jefe.

Velasco ha impuesto una contribución de 2.160.000 rs. a toda Vizcaya, y parece decidido a organizar y normalizar la administración.»

Confirmando nuestras noticias de ayer, dice un periódico que el ayuntamiento de Bilbao recibió el martes un oficio de Velasco, comandante general carlista de Vizcaya, en que le decía que habiéndose impuesto a la riqueza territorial del señorío una contribución extraordinaria de guerra, importante sobre 2 millones de reales, han correspondido a la capital 560.000, que entregará el 14 de este mes, bajo la responsabilidad personal del alcalde y concejales, los cuales incurrirán a falta de puntualidad en una crecida multa.

A Begoña se le exigen 10.000 rs. y a Densto 26.000, y aun se habla de otra contribución ordinaria mensual, previniéndose a los pueblos que no satisfagan en adelante cantidad alguna a las partidas, sino a Velasco solo.

La verdad es, dice el *Irurac-bat* en presencia de este impuesto regulado según estadística, que en Vizcaya jamás ha podido hacerse una estadística territorial hasta que Velasco la ha formado.

Sisco de Vallibona, de quien dijeron los periódicos liberales que había muerto en Castel de Cabres, donde murió el malogrado Ferrer, está bueno y sano, y al frente de varios carlistas recorre el Maestrazgo.

Con fecha del 5 escriben desde Granada a *La Esperanza*:

«La partida carlista del Valle proclamó ayer a nuestro rey en los pueblos de Acequias, Mondiyar y Melegis. Se racionó y pagó su gasto, uniéndose la gente bastante, a la que se pide por falta de fusiles.

Lleva un estandarte con la imagen de Nuestra Señora de las Angustias, patrona de esta.

Se habla de un encuentro en los Llanos de Diezma, y del levantamiento de algunos pueblos de la Alpujarra.

La más numerosa es la de las sierras de Hueter, asegurándose lleva bastantes jefes y soldados del ejército.»

La insurrección adquiere grandes proporciones; no es posible dudarlo. Lizar-

raga y Velasco, que han estado enfermos, se hallan al frente de sus bravos, con lo cual el crecimiento de las fuerzas carlistas de Guipúzcoa y Vizcaya están considerable como en Navarra, hasta el punto de ser los carlistas dueños de dichas provincias y de estar la tropa liberal a la defensiva.

El cabecilla Polo, con 24 hombres, entró ayer en las Parras de Castellote, provincia de Zaragoza, habiendo exigido 250 rs. al vecindario. Noticias posteriores obligan a creer que esta partida ha salido del distrito de Alcañiz.

Ayer se ignoraba en Zaragoza el paradero de la partida Cucala.

Las partidas de Alhendin y Viznar, de la provincia de Granada, se han internado respectivamente en los pinares de Payena y en la sierra de Alfacar.

En Barcelona se han presentado á indulto 15 carlistas con armas. El total de presentados en dicha provincia hasta la fecha asciende á 927.

Se ignora el paradero de las dos partidas carlistas existentes en la provincia de Castellón.

Se encuentra actualmente anclado en el puerto de Gibraltar un buque misterioso, cuya extraña historia bastaría para evocar algún fantástico episodio de las *Mil y una noches*, si no revelase una horrible tragedia, desconocida aún, que debe haber tenido lugar en la soledad de los mares, sin más testigos que las inquietas ondas.

El 13 de diciembre el bergantín americano *Mary Celeste* encontró en alta mar, á 400 millas de las Azores, un buque inglés que navegaba á velas desplegadas sin alma á bordo.

La última fecha que se encontró inscrita en el libro de á bordo databa del 4 de noviembre; pero no pudo encontrarse ningún otro papel, ni el menor indicio que revelase la procedencia del buque ni las causas de su abandono.

El cargamento consistía en pipas de espíritus que permanecían intactas. Se encontró un gabinete que debió estar ocupado por una mujer y un niño; todo permanecía en su puesto. Un frascito de aceite sobre una máquina de coser; un ovillo de hilo y un dedal. En un rincón del gabinete había un armonium y un estante con libros y cuadernos de música perfectamente arreglados.

Lo único extraño que se encontró fue un sable envainado; pero la hoja tenía manchas de sangre secas ya y que habían oxidado el acero.

En el beauprés y en ambos lados del buque se notaban algunas incisiones y desperfectos en la obra muerta, como si se hubiese sostenido una lucha de abordaje ó hubiese sufrido algunos hachazos el buque.

De la inspección hecha, tanto sobre la línea de flotación como en la parte interior, resulta que el buque no sufrió ningún temporal ni tuvo que luchar con los embates de los elementos.

Todas las investigaciones que se han hecho hasta ahora para averiguar la historia del buque misterioso han sido infructuosas. Ni un solo indicio que pueda dar alguna luz sobre la mujer, el niño, el capitán ó la tripulación.

Vamos á referir un hecho curioso que ha acaecido en Málaga, y que nos comunica uno de nuestros corresponsales.

El día 6, á las tres y media, un joven de unos 20 años robó á un pobre arriero un saco de azúcar en la Puerta del Mar. Instantáneamente se apercibió el público, y fue aprehendido. Después la guardia de nacionales más inmediata se hizo cargo de él, atándole codo con codo y poniéndole un papel blanco en el sombrero con el siguiente rótulo: *¡Por ladrón!* Luego, en la carrera hasta la cárcel, los chiquillos iban cantando la canción que le llevaba á la cárcel; es decir, *por ladrón, por ladrón*. Así le pasearon por las principales calles. Este hecho ha gustado mucho al honrado vecindario de Málaga.

En todo el día de ayer, únicamente quedaron á disposición de la autoridad un sujeto por cometer una estafa, y otro que sufrió algunas heridas leves á una mujer,

que fué auxiliada en la casa de socorro del segundo distrito.

Varias.

Espérase en Málaga al vapor *Linters*.

En Lucena se celebró ayer una manifestación republicana con el mayor orden.

Ha llegado á Almería el vapor *Aloría*.

El miércoles próximo saldrá de Cartagena la fragata *Victricia*.

Literatura y artes.

El lunes próximo se pondrán en escena en el teatro de la Zarzuela la nueva en un acto titulada *Por una paloma*, y el pasillo lírico nominado *¿Come el duque?* Amenizará en los intermedios el célebre prestidigitador Mr. Gilardi.

Se ha publicado, con el título de *Noticias de geografía*, un curioso folleto, escrito por el profesor de instrucción primaria D. Fermín Lara y Sierra.

En Zaragoza se ha estrenado, con buen éxito, un drama del escritor republicano Luis Blane, titulado *El Cinco de Marzo*.

Se ha repartido el número 120 de la acreditada *Revista de España*.

Ultramar.

Por el último correo de Cuba se ha recibido un manifiesto dirigido á la nación española, que tenían firmado todos los españoles leales de aquella Antilla, con objeto de darle gran publicidad; propósito que no pudo realizarse por la abdicación de D. Amadeo de Saboya y la proclamación de la república.

Dice así el documento á que nos referimos:

«Los españoles de Cuba, hijos orgullosos de la España que jamás se dejó imponer por el extranjero, y ha sido señora del mundo, dolorosamente impresionados con el espectáculo triste de que la presión de Inglaterra y los Estados Unidos, cuya ingerencia en los asuntos españoles relativos á esta isla se ve clara en los documentos diplomáticos publicados, para la ruina de los dominios americanos de la patria de Daoiz y Velarde con ciertas reformas prejuradas para Puerto-Rico, con el fin premeditado de extenderlas después á Cuba, protestan con toda energía contra toda anti-nacional y degradante política, uniéndose á la Liga Nacional y al Manifiesto á la nación, publicada por el Centro ultramarino de Madrid, y repitiendo el juramento hecho de que antes serán numantinos y saguntinos que consentir la vergüenza insostenible de que nos dominen las inspiraciones é influencias extranjeras. Somos españoles de siempre, y queremos que de España sean Cuba y Puerto-Rico en nuestra edad y en la de nuestros hijos, y de los hijos de nuestros hijos. Preparamos las teas y construiremos barcos corsarios contra el comercio extranjero de cualquier nación que intente imponernos, en el caso de que el gobierno de nuestras de no ser español ante todo y sobre todo.

Alerta todos y valor. La honra de España, nunca sojuzgada ni humillada impunemente, ó la muerte.
¡Viva España sin traidores ni cobardes!!!»

Ultima hora.

DESPECHOS TELEGRÁFICOS.

ROMA 6.—El Papareció ayer al príncipe Luis de Baviera y á su familia.

Hoy ha recibido á una diputación de católicos belgas.

Desmientese la noticia dada por algunos periódicos franceses, de que se han suspendido las negociaciones del tratado de comercio franco-italiano.

La emperatriz de Rusia llegará á Florencia á mediados de marzo.

BERLIN 6.—Ha cesado la huelga de los coches de plaza. Se ha restablecido el servicio según las antiguas tarifas; pero el gobierno ha ofrecido modificaciones.

PARIS 6.—El Sr. Thiers está completamente restablecido de su ligera indisposición.—*Fabra*.

(Nota).—A causa del mal estado de las líneas no se han recibido aún los despachos de ayer.

Un episodio de anoche á primera hora. Cuando más exacerbadamente se hallaban los grupos que rodeaban al Conserje, llegaron unos cuantos paisanos con un muchacho.

Su llegada llamó la atención. ¿A quien han robado un reloj? preguntaron los que llegaban.

Esta pregunta condensó los grupos en uno solo.

—Hemos cogido á este muchacho con el cuerpo del delito, añadió el que había formulado la interrogación, y le traemos para entregarle á la autoridad.

El reloj circuló de mano en mano entre más de doscientas personas, y al fin pareció su dueño. La indignación de los hombres del pueblo fue tal, que por milagro salvó la vida el chico, y para eso tuvieron que ocultarle en el portal del Congreso.

El reloj volvió á su dueño, causando asombro á los que presenciaron la escena, que al pasar por tantas manos no desapareciera.

Tranquilicémonos: nuestro pueblo tiene, en medio de su espíritu de insubordinación, generosos sentimientos.

Las escenas de París no se repetirán en Madrid; el más pobre y hambriento de los que en cualquier tumulto político tome parte, hará lo que siempre han hecho en España; castigar con pena de muerte al ladrón.

En todas nuestras conmociones hay episodios como el de ayer tarde, que nos complacemos en citar.

Se da mucha importancia á una reunión de personajes del partido conservador y de la unión liberal que se celebró ayer.

Era tal la inminencia de un conflicto anoche, que los teatros estuvieron desanimados y las tiendas se cerraron más temprano que de costumbre.

Si los que causan estas alarmas pudiesen comprender los sobresaltos, la agonía que producen en el seno de la familia, buscarían otro sistema para resolver las complicaciones políticas, ó quizás se unirían para acabar con los elementos que ocasionan semejantes trastornos.

La Constitución nos concede todas las libertades, excepto la más esencial; la de poder vivir tranquilos.

Hay que acabar con este desorden de cosas.

Nuestros lectores recordarán que en 1871 se otorgaron poderes á doña María Cristina y al duque de Montpensier para facilitar el triunfo del príncipe D. Alfonso. Pues bien; ambos personajes han abandonado estos poderes en vista de los últimos sucesos de España, y muy en breve se celebrará una junta de alfonsoinos notables en París. Antes se pondrán de acuerdo los de Madrid; también habrá otra reunión en la frontera, y por último, se tomarán resoluciones definitivas en París. Estos días ha estado en Madrid un emisario de doña María Cristina y ha celebrado muy importantes conferencias con algunos personajes del partido moderado.

La solución dada en las Cortes á la crisis política y las declaraciones que había hecho el Sr. Figueras, de que cualquiera que fuese la forma de república que se adoptara, el gobierno respondería siempre del pago de la deuda, han influido favorablemente en la cotización de los fondos públicos, en términos de que el Bolsin estuvo anoche muy animado, llegando á hacerse operaciones en consolidado hasta el tipo de 20-90 desde 20-40 á que había quedado por la tarde. Si los acontecimientos se encalman siquiera unos días, es de esperar se repongan un tanto los cambios y se realice el espíritu de los hombres de negocios, hoy tan decaído al aspecto que presenta nuestro abatido crédito.

Los radicales estaban anoche muy incomodados con el Sr. Martos por el resultado de la votación, y no ocultaban muchos su resolución de no votar el proyecto de abolición inmediata.

Este lenguaje oíamos en varios círculos; y si como buenos españoles celebráramos que el malhadado proyecto naufrague, no podemos menos de considerar una vez más lo que es la pasión política, y cómo depende del bueno ó mal humor de los políticos la resolución de las más graves cuestiones.

Dice *La Epoca*, con referencia á noti-

cias de la embajada española de París, que no es cierto que estén en España ni D. Carlos ni D. Alfonso su hermano. El primero nó, pero el segundo recorre las poblaciones de la alta montaña de Cataluña desde hace más de veinte días.

Noticias de Londres anuncian que el empréstito carlista quedará realizado antes del día 15 del actual.

Economía de la Bolsa.

El Bolsin de hoy, lo mismo que la Bolsa, continuaron muy desanimados y á la expectativa del desenlace de la crisis que atravesamos.

Se ofrece el consolidado á 20-25 con escasos tomadores; los bonos del Tesoro á 66-50, y las obligaciones de ferro-carriles á 40-65, no cotizándose apenas de los demás valores.

Escasean cada vez más los tomadores, aun cuando se note que determinados agentes se esfuerzan con poco éxito en elevar los cambios.

A las tres de la tarde continúa la misma desanimación, sostenida en gran parte por las graves noticias que circulan en Bolsa respecto al estado de las tropas en Cataluña y en Málaga.

Se hacen muy pocas operaciones á plazo, pues una baja importante hoy, después de la desastrosa liquidación última, ocasionaría muchas quiebras.

Anuncios oficiales.

Los jefes y oficiales del arma de caballería en situación de reemplazo procedentes de la escala práctica de artillería que deseen volver á su antigua arma presentarán desde luego sus instancias en el gobierno militar con el objeto indicado.

Por el gobierno civil de esta provincia se llama á D. Julian Ruiz Dana y D. Hilgino Macanaz, cuyo domicilio se ignora.

La dirección general de aduanas ha dispuesto celebrar subasta pública para contratar el servicio de impresión de la estadística del comercio exterior correspondiente al año de 1870, el día 8 de abril próximo.

El 13 del actual, á las doce del día, y en las oficinas de las ex-reales caballerizas, se sacarán á pública subasta varias cabezas de ganado y algunos carruajes.

Por la dirección de beneficencia, sanidad y establecimientos penales, se publica en los periódicos oficiales el pliego de condiciones para la adjudicación en pública subasta del suministro de pan á la casa de dementes de Santa Isabel en Leganés.

Se halla vacante una plaza de colegiala en el de Nuestra Señora de los Remedios de Toledo, cuya provision corresponde al gobierno de la república, y es de las reservadas á parientes del fundador. En la *Gaceta* se publican las condiciones seguidas para aspirar á la misma.

Habiéndose extraviado un resguardo de cupones expedido por la Caja central de Depósitos con fecha 15 de julio de 1872, correspondientes al primer semestre de dicho año, por el depósito números 87.945 de entrada y 56.774 de registro, de 5.500 pesetas nominales en resguardos al portador, que fué devuelto en el mismo día con el núm. 79.516 de salida, se previene á la persona en cuyo poder se halle, que lo presente en la Caja general, establecida en el edificio del ministerio de Hacienda.

Por la contaduría general de la deuda pública se cita á los Sres. Roca, hermanos y compañía.

El gobernador superior civil de la isla de Puerto-Rico participa, con fecha 12 de febrero último, que el estado sanitario del territorio de su mando es satisfactorio.

Espectáculos de hoy.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho y media.—Funcion 107 de abono.—Turno 2.º impar.—La Vestale.

ESPAÑOL.—A las cuatro y media.—Funcion 28 de tarde.—Turno 1.º par.—La Villana de Valdecas.—El vecino de enfrente.

A las ocho y media.—Funcion 170 de abono.—Turno 2.º par.—Leyes de honor.—Torrelaguna.

ZARZUELA.—A las cuatro y media.—Funcion

primera de tarde.—Turno 1.º impar.—Sueños de oro.

A las ocho y media.—Funcion primera de abono.—Turno 1.º impar.—Sueños de oro.

CIRCO.—A las cuatro y media.—Funcion 30 de tarde.—Turno 5.º par.—Cuernos y locos.—El mudo por compromiso.

A las ocho y media.—Funcion 153 de abono.—Turno 2.º impar.—Cuernos y locos.—El mudo por compromiso.

VARIEDADES.—A las cuatro y media.—Treinta años ó la vida de un jugador.

A las ocho.—Entre mi suegra y mi tío.—Una idea singular.—Una idea feliz.—Un ramillete, una carta y varias equivocaciones.

RECREO.—A las cuatro y media.—El postillon de la Rioja.—Los estancieros acreos.

A las ocho.—El último mono.—Canto de Angeles.—Buenas noches, señor don Simon.—El niño.

MARTIN.—A las cuatro y media.—La hermana del carretero.—Baile.

A las ocho.—El arciano de San Gil.—Los pecados de los padres.—La capilla de Lanuza.—Baile.

SALON ESPIRA.—A las cuatro.—El sobrino de mi tío.—Un bromazo.—Cuadros disolventes.

A las ocho.—La mamá de mi mujer.—Un milord de Ciempozuelos.—Las dos joyas de la casa.—El maestro de baile.—Cuadros disolventes.

ROMA.—A las cuatro.—Polos opuestos.—El médico á patos.—Baile.

A las ocho.—Corona y gorro frigio.—Por un drama.—Corona y gorro frigio.—Una broma conyugal.—Baile.

NOVEDADES.—A las cuatro.—Treinta años ó la vida de un jugador.—Baile.

A las ocho y media.—El corazón de un bandido.—Baile.—El triunfo de la república.

CAPELLANES.—A las siete y media.—Alza, Pillili.—Dios, patria y rey.—Consecuencias del Alza, Pillili.—Dios, patria y rey.—Los obreros.—Baile.

TEATRO CIRCO DE MADRID.—Segundo concierto á las dos de la tarde.

PLAZA DE TOROS.—A las cuatro.—Corrida de novillos con mogiganga, dos toros de puntas, ocho novillos embolados para el público y fuegos artificiales.

CIRCO DE CALLOS (Recoletos, 6, duplicado).—A las doce.—Grandes peleas.

Movimiento de la población.

DIA 8 DE MARZO.

Nacimientos Defunciones Total de Nac. Total de Def. Casa- mien- tos.

DISTROS. V. H. V. H. V. H. V. H.

Centro..... 1 1 1 2 1 1 1 1

Congreso..... 2 2 1 1 4 1 4 1

Andalucía..... 1 1 1 2 2 3 3 3

Palacio..... 1 3 2 1 4 3 3 3

Buenavista..... 1 1 1 2 3 3 3 3

Latina..... 2 1 3 4 5 0 0 0

Universidad..... 3 1 1 2 3 3 3 1

Hospital..... 1 5 5 5 5 4 4 4

Hospital..... 2 5 4 3 5 9 9 9

Inclusa..... 7 0 2 3 15 8 8 5

TOTALES... 18 20 20 25 38 45 11

Al público.

Remitimos este número, y haremos lo mismo con los dos siguientes, á todas las personas de Madrid y provincias que por su posición, sus ideas, sus deseos ó sus desengaños, pueden hallar en LA GACETA POPULAR el periódico que necesitan. Les suplicamos que lo acepten y lo juzguen. Si les agrada y nos ayudan suscribiéndose á él, se lo agradeceremos, porque de su honrado concurso depende nuestra existencia, no lo ocultamos. En este caso, confiamos en que nos avisarán oportunamente para que sigamos enviándoles el periódico.

Durante cinco días distribuiremos gratis, entre los vendedores de Madrid y provincias, 12.000 ejemplares de LA GACETA POPULAR para que, vendiendo el periódico en las respectivas localidades, lo den á conocer al público.

Confiamos en que oportunamente nos harán los pedidos, correspondiendo á nuestra deficiencia.

Si alguna falta notan los señores suscritores en el recibo del periódico, les suplicamos que nos la comuniquen para remediarla inmediatamente.

Pasados los primeros días, difíceles para toda publicación, procuraremos que no tengan motivo alguno de queja.

entre dos páginas, las que contenían la situación más amorosa del libro.

—Pobre Dominica! exclamó José, me quiere; ya lo sé que me quiere, y yo á ella, pero...

No pudo acabar la frase, y se puso á llorar como un niño.

CAPITULO IV.

EL AMOR.

Dominica acababa de cumplir 18 años. Sin ser alta, era esbelta; y aunque modesta en su modo de ser, y muy corta de genio, no podía menos de admirar la proporción de sus formas, la gracia natural de sus movimientos, la mirada de candor y al mismo tiempo, de malicia inocente que revelaba su rostro.

Tenia una cabeza preciosa, como casi todas las mujeres del valle de Baztan y sus cercanías; su cabello era negro, sus ojos negros también, y formaban un e-

Quizás sienten ellas tan excesiva indiferencia; pero el hecho es, y esto habla en elogio del país vasco-navarro, que una joven es respetada en toda aquella tierra.

Dominica, siguiendo esta costumbre, iba muchas tardes á Santesteban, y con Fermína atravesaba el puente, pasaba por delante de la puerta de doña Graciosa, y las dos se reunían con Paulina, que salía á su encuentro desde Nartarte.

Paseaban y hablaban.

—¿De qué? preguntará el lector.

—De sus faenas, de sus familias, de su porvenir, de sus devociones, de los libros que habían leído.

—¿Y nada más?

—Nada más.

—¿Es decir que el amor?

—No había despertado todavía su alma, y dormía en los brazos de la inocencia.

Como las tres eran pobres, puesto que no tenían dote, no se atrevían á suponer que, andando el tiempo, se casarían, y lo más que hacían á sus solas era pensar

—Cuando pregunté por ella en la Inclusa, me dijeron que una familia de Pamplona la había sacado para que sirviera en su casa. Busqué á esta familia, y por ella supe que Mariana, así se llamaba la huérfana, se había ido á Buenos-Aires con otras amigas sin decir nada á sus amos.

—¿Es decir?

—Es decir, hijo mío, que todo cuanto poseo le pertenece; que después de continuas investigaciones he sabido que ha regresado á Pamplona tan pobre como es fué, y mi conciencia me manda ir á manifestarle que mi casa y mis bienes le pertenecen; pero yo no he podido dar este paso sin revelarle antes el secreto doloroso de toda mi vida.

—Bien está, padre... Yo le agradezco á Vd. que me haya considerado digno de su confianza, dijo José María. Tranquilícese Vd.; el hijo acepta la deuda del padre, y la pagará.

—¿Qué intentas?

—Quitarle á Vd. ese enorme peso de la conciencia.

—¿De qué modo?

